

SEGUNDA SEMANA

1

Hablo con el Señor

¡Dios mío!

Para cuatro de cada diez personas en nuestro ambiente, esta invocación a ti (“Dios mío”) está vacía. No logran experimentar el misterio que todos llevamos dentro y que nos hace buscarte.

A estas personas les aporta muy poco o nada la larga historia tuya con un pueblo pequeño (Israel); ni la vida, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, tu Hijo amado; ni el vivir en la Iglesia.

Quisiéramos encontrarnos con esas personas para escuchar el por qué de su increencia y para decirles (de palabra y por nuestra vida) que nada hay más humano que ser cristiano y que el Evangelio es el mejor mensaje que hay en el mundo.

Señor Jesús, Hijo del Dios vivo y verdadero, quiero vivir y comunicar a otros la alegría del Evangelio

2

Mis encuentros con Jesús

¿Cómo fueron mis primeros encuentros con Jesús?

- en la casa...
- en el colegio...
- en la Iglesia...
- con mis amigos...
- en soledad...
- ...

¿Qué experiencia personal tengo asociada a los encuentros con Jesús; a la fe y amistad con Jesús?

¿Recuerdo si eran experiencias de

- alegría, tristeza... - ilusión,
- amor, desamor... - decaimiento...
- esperanza, apatía... - otras...
- paz, inquietud...

3

Gracias a mi relación con Jesús fue cambiando mi vida

Ahora tratamos de ver cómo el encuentro con Jesús, la experiencia que tengo de él ha influido en mi vida.

Y para esto voy a mirar y caer en la cuenta de los aspectos de mi vida que han sido “tocados” por Jesús y que los vivo como experiencia de Dios:

- la afectividad,
- la alegría,
- la sexualidad,
- la tristeza,
- la soledad,
- el gozo,
- el hambre,
- la riqueza,
- la pobreza,
- la amistad,
- la enfermedad,
- la salud,
- la muerte,
- la familia,
- el trabajo,
- el descanso,
- los hijos,
- los padres,
- el silencio,
- el fracaso,
- el cansancio
- la fuerza,
- la apatía,
- la ilusión...

**Si no tuvieras fe en Jesús
¿vivirías todo esto de forma diferente?**

4

Muchos suyos se echaron atrás

Señor Jesús, ya llevabas un tiempo hablando y actuando de tal forma que los tuyos experimentaban el amanecer de un mundo y una vida nueva.

Un día alimentaste a miles de personas que entusiasmadas te seguían (Leed Juan 6, 1-59)

Y llegó la crisis.

A tus palabras ellos dijeron: *”Este modo de hablar es duro, ¿quien puede hacerle caso”* (Juan 6, 60)

Y comenta el evangelista ... *“Desde entonces muchos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él”* (Juan 6,

Y le preguntaste a los doce: *“¿También vosotros queréis marcharos?”* (Juan 6, 67)

Pero ese modo de hablar tan duro para unos era para Pedro “*palabras de vida eterna*”, palabras que dan vida verdadera.(Juan 6, 68ss)

¿Cuándo se me presentan las crisis de fe y cómo las supero?

¿Cómo vivo la Eucaristía, el pan de vida eterna?

5

Quando el ambiente tiene fuerza

El Papa Francisco en su homilía del 5 de mayo señala cinco actitudes que impiden seguir a Jesús.

1ª.- **Riqueza**

Muchos de nosotros, nos detenemos porque somos prisioneros de la riqueza”...no debemos caer en el pauperismo, pero tampoco vivir para las riquezas, porque son el señor de este mundo y no podemos servir a dos señores”

2ª **Rigidez**

Jesús reprocha a los doctores de la ley por esta rigidez que no es fidelidad. La fidelidad es un don de Dios y la rigidez es para la seguridad de mí mismo

3ª **Tibieza**

La pereza (acedía) nos quita la voluntad de seguir hacia adelante, y decimos un ‘sí pero no’

4ª **Clericalismo**

El clericalismo (vivir en la Iglesia como si los únicos que tiene el Espíritu de Dios son los clérigos) se pone en el lugar de Jesús, dejando a un lado al Maestro

5ª **Mundanidad**

En la celebración de algunos sacramentos en algunas parroquias... ¡Cuánta mundanidad hay! No se comprende bien la presencia de Jesús.

¿Cómo se da esto en mi ambiente?